



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA SANTA MARÍA
DE LOS BUENOS AIRES
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Licenciatura en Ciencias de la Educación

“La presencia de la educación emocional en la formación inicial
de estudiantes de cuarto año del profesorado de educación
primaria del IES 9-006 Francisco Humberto Tolosa”

Autor

Cáceres Vanina.

Director

Mgtr. Alejandra Carrizo.

San Martín, Mendoza, 21 de noviembre de 2024.

Índice

Resumen	3
Palabras Claves	5
Introducción	7
Presentación del tema	8
Enfoque de la investigación	8
Antecedentes Nacionales e Internacionales	8
Planteamiento del Problema	9
Justificación	10
Preguntas de investigación	11
Objetivos Generales	11
Objetivos Específicos	11
Hipótesis	12
Operacionalización de las variables	12
Conceptualización de las variables	12
Método de Investigación	12
Desarrollo	15
Capítulo 1: “La educación emocional”	16
La inteligencia emocional	17
Modelos de Inteligencia Emocional	18
Competencia emocional	20
¿Qué es la educación emocional?	24
¿Qué no es?	25
Capítulo 2: “La formación docente”	26
Capítulo 3: “la propuesta”	34
Conclusión	40
Anexo	44
Referencias bibliográficas	54

Resumen

Este trabajo implica contextualizar una problemática muy presente en la actualidad en un ámbito específico de la formación docente, para poner de manifiesto la relevancia que tiene la educación emocional ya desde la formación inicial.

Esta investigación se justifica en la necesidad de dar cuenta de la percepción que tienen los estudiantes de formación docente, que se encuentran realizando la residencia y práctica docente, es decir, próximos a egresar, respecto de haber adquirido herramientas y reconocer la importancia de la educación emocional en cuarto año del profesorado de primaria del IES 9-006 "Profesor Francisco Humberto Tolosa".

Con respecto a la metodología, se utilizaron diferentes estrategias de recolección de datos, fundamentalmente encuestas y observación de los sujetos implicados en esta investigación con el fin de lograr una comprensión más amplia y profunda del fenómeno estudiado.

La propuesta de este trabajo contribuiría a proponer una formación inicial más completa, que tenga en cuenta las herramientas técnicas y pedagógicas cognitivas sino también las socioemocionales que en estos tiempos son tan necesarios enriquecer, fortalecer.

Palabras Claves

Emocionalidad.

Docentes.

Estudiantes.

Calidad educativa.

Aulas saludables.

Introducción

Presentación del tema

Las instituciones educativas suelen priorizar la formación académica, teórica de los docentes, es decir, formarlos, orientarlos, guiarlos y brindar los recursos necesarios en cuanto a la didáctica, a las estrategias metodológicas, a los saberes que se debe enseñar según el ciclo, los docentes en formación inicial tienen una mirada y conocimiento generalista, pero nadie o casi nadie se detiene a trabajar las habilidades emocionales ni sociales. Si bien se entiende que como son profesionales se supone que ambas partes no se deben mezclar, pero no sucede en todos los casos, no todas las personas pueden hacerlo.

La invitación de este trabajo pone el foco en la trayectoria y en la formación docente. Cada persona ha transitado este espacio en diferentes momentos y edades de su vida, y todos han pasado por las mismas situaciones donde tener que realizar los trabajos, viajar, resumir, argumentar, planificar, exponer, hacer sacrificios para poder llegar al objetivo, a la meta, al sueño, también vivir crisis emocionales, momentos de dudas, ha enfrentado a los estudiantes con toda una serie de emociones y sentimientos compartidos. Por eso se cree necesario crear el espacio para abordar estas situaciones ya desde la formación inicial en el instituto de formación docente.

Lo que se busca en esta investigación es poner en valor la importancia de la educación emocional en la formación docente, porque si se parte esta base, necesariamente esto se traducirá en la creación de aulas saludables emocionalmente.

Enfoque de la investigación

Este trabajo utiliza un enfoque descriptivo del problema de investigación, combinando distintas técnicas, entre las cuales se puede mencionar encuestas a docentes en formación y también se han realizado observaciones de clases. La población a la que se han aplicado estas estrategias son estudiantes del cuarto año del profesorado de educación primaria, docentes y miembros del servicio de orientación del instituto 9-006 Francisco Humberto Tolosa.

Antecedentes Nacionales e Internacionales

Se realizó una exhaustiva búsqueda de otros trabajos de investigación que hayan abordado la problemática planteada en el presente trabajo, distinguiendo entre artículos de revistas especializadas y tesis de grado y de posgrado, antecedentes a nivel nacional y a nivel internacional, sus metodologías aplicadas y principales conclusiones.

Dentro de los antecedentes a nivel nacional pueden mencionarse:

Nobile Mariana (2019) en la Revista Propuesta educativa que se publica en la ciudad de Buenos Aires, donde se aborda la importancia de trabajar las emociones en el aula. Este trabajo permite enfocar la propia investigación para describir la postura adoptada a la hora de abordar la dimensión emocional y afectiva en el ámbito educativo, dado que realiza un recorrido sobre los diferentes estudios sociales acerca de esta problemática en las últimas décadas.

Devalle de Rendo, A. (2010). La formación docente. Editorial Lugar; este libro nos habla de la instancia de la residencia en la formación docente y con las representaciones que llegan las mismas a este trayecto.

Lewin Laura, (2018). El aula afectiva. Editorial Santillana, reflexiona acerca del manejo eficaz del aula construyendo una enseñanza de calidad.

Castro Santander A, (2010). Analfabetismo emocional, es una invitación al análisis, para hacernos preguntar si de verdad nos conocemos y podemos poner en palabras nuestras emociones.

Pasando a los antecedentes a nivel internacional, podemos mencionar:

Bisquerra Alzina R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. Editorial Síntesis S.A, este libro contribuye los fundamentos para la práctica de la educación emocional en el nivel educativo destacando la necesidad de integrar dicho tema, el mismo está dirigido a profesionales en general de la educación.

Goleman D. (1995). La inteligencia emocional. Editorial B de bolsillo, argumenta que la inteligencia emocional es igual de importante y fundamental como la cognitiva ayudando al sujeto a gestionar sus propias emociones y la de los demás en cualquier ámbito de la vida.

Chica Palma O. y Sánchez Buitrago J. (2023). Educación emocional y bienestar docente. Editorial Unimagdalena, el objetivo de esta investigación es responder al desafío de la formación temprana y constante de las nuevas generaciones de docentes, considerando tanto a los maestros formadores de maestros como a los maestros en su totalidad, herramientas conceptuales y pragmáticas para iniciar este camino de la educación emocional en la formación.

Planteamiento del Problema

El problema es que las alumnas de la residencia tienen en su ser un cumulo de emociones, de responsabilidades, de presiones que no todas saben cómo manejarlo y esto termina repercutiendo en su trayectoria. Al igual que las residentes egresadas que se

sienten solas en el campo laboral y los primeros meses sienten frustraciones que repercuten en el aula.

Actualmente tenemos aulas con docentes agobiados, cansados, frustrados, con deseos de abandonar la docencia. Esta crisis docente en muchos casos hace que renuncien y se dediquen a otra profesión, sin indagar en las causas por las cuáles llegan a esta situación, sus dudas, emociones y sentimientos. El problema tiene que ver con reconocer la falta de conocimientos, de recursos y estrategias para superar tales situaciones, sobre todo en el caso de docentes recientemente insertas en el campo profesional, que llegan a las instituciones con ciertas expectativas y se dan cuenta de que la realidad es totalmente distinta a lo que dice la teoría.

Si se reconoce la problemática, necesariamente se debe volver sobre la formación: son los institutos de formación los responsables de preparar a los docentes en todos los aspectos, incluyendo lo emocional. Entonces si en la formación inicial, no existe el espacio, no se trabaja en la realidad de nuestras escuelas, y en las posibles vivencias de un docente tanto positiva como negativamente, esto explica cómo ante la mínima dificultad los docentes sientan un vacío emocional.

Los institutos de formación deben atender a sus estudiantes, a sus futuros agentes educadores para que comprendan que, si bien el quehacer docente tiene a veces sus sinsabores, son los alumnos, quienes con un mínimo gesto le dan sentido a todo. Partiendo de la frase de Franklin D. Roosevelt “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”, la formación inicial debe asumir el desafío y la responsabilidad de formar a todas las profesiones, en particular, la profesión docente.

Justificación

En primer lugar, este trabajo implica contextualizar una problemática muy presente en la actualidad en un ámbito específico de la formación docente, para poner de manifiesto la relevancia que tiene la educación emocional ya desde la formación inicial. La capacitación técnica y pedagógica no es suficiente si los docentes no desarrollan habilidades para gestionar sus propias emociones. Es crucial que existan espacios para dicha capacitación en nuestros institutos de formación. Esta investigación se justifica en la necesidad de dar cuenta de la percepción que tienen los estudiantes del profesorado y los egresados recientes de haber adquirido estas herramientas.

Es decir, si conocemos cómo es la realidad que viven los sujetos a los que se dirige este trabajo, podemos poner de manifiesto una problemática y encarar posibles vías de

solución y actuar de manera preventiva frente a las diferentes situaciones que afectan el bienestar docente, especialmente las que tienen que ver con el manejo de las emociones.

Estos argumentos se respaldan también en las afirmaciones de algunos autores que formarán parte del marco teórico. En efecto, Duilio Bompadre (2016) sostiene: “La enseñanza es una profesión de cuidado y de ayuda al otro; en ese contexto, el docente también es un ser humano que necesita ser atendido y cuidado. Cuidarse y ser cuidado” (pág. 47). Por su parte, Fabiana Bovazzi (2021) afirma que “las habilidades emocionales, afectivas y sociales, necesitan ser enseñadas por un equipo docente que domine estas capacidades, ya que las aulas son para el alumno, uno de los modelos de aprendizaje socioemocionales más importantes” (pág. 27).

Así, este trabajo, si bien aborda una problemática difundida, enriquece la comprensión de este fenómeno por los aportes provenientes de las voces de los protagonistas, respecto a su experiencia concreta y arroja evidencias acerca de la importancia de la formación en educación emocional para enfrentarse a la tarea docente con mayores capacidades que repercutan también en la atención de las necesidades emocionales de sus aulas y, en definitiva, la creación de climas más sanos socioemocionalmente hablando en las escuelas.

Preguntas de investigación

- ¿Se reconoce la importancia de la educación emocional en cuarto año del Profesorado de educación primaria en el IES 9-006?
- ¿El profesorado de educación primaria, particularmente en cuarto año, del IES 9006 está formando docentes sentipensantes?
- ¿Qué significado tiene para las estudiantes de cuarto año la educación emocional en el profesorado?
- ¿Se enseña educación emocional en el profesorado de primaria del IES 9-006?

Objetivos Generales

Reconocer la importancia de la educación emocional en cuarto año del profesorado de primaria del IES 9-006 “Profesor Francisco Humberto Tolosa”.

Objetivos Específicos

- Identificar si en El profesorado de educación primaria, particularmente en cuarto año, del IES 9006 se está formando docentes sentipensantes.
- Analizar los significados atribuidos por estudiantes de cuarto año del profesorado de educación primaria a las emociones en relación con su formación.

- Reconocer la presencia o ausencia de formación en educación emocional en el profesorado considerado para el estudio.

Hipótesis.

La escasa formación en educación emocional y la poca presencia de espacios vinculados con la inteligencia emocional en la formación docente de residentes del 4to año del IES 9006 Francisco Humberto Tolosa incide en las dificultades presentadas por estos en el quehacer docente.

Operacionalización de las variables.

- Variable dependiente: educación emocional
- Variable independiente: espacios para el trabajo emocional.
- Variable interviniente: alumnas del IES 9-006 “Profesor Francisco Humberto Tolosa”.

Conceptualización de las variables.

- Variable dependiente: educación emocional → tal como se definirá en el marco teórico, tomamos para definir esta variable la definición de Lucas Malaisi (2022): “es una estrategia educativa de promoción de la salud que tiene por objetivo mejorar la calidad de vida de las personas y disminuir conductas sintomáticas a través del desarrollo de habilidades emocionales” (s/pág.)
- Variable independiente: espacios para el trabajo emocional → se refiere a la propuesta de mejora que implique la creación de materias electivas, talleres, un programa integral que atienda a la educación emocional de los estudiantes.
- Variable interviniente: alumna del IES 9-006 “Profesor Francisco Humberto Tolosa” → se trata de la muestra que se tomará para la aplicación de las estrategias de investigación, tal como se describirá a continuación.

Método de Investigación

Teniendo en cuenta que los instrumentos de recolección de datos privilegiados para la obtención de información relevante desde el punto de vista de los objetivos de investigación han sido las encuestas autoasistidas mediante formularios Google y la observación dada en la asistencia a las clases de la residencia realizadas por los estudiantes para la cual se completó una grilla de observación, y que todos los datos obtenidos son cuantificables, se utiliza una metodología cuantitativa. A partir de los datos obtenidos, la representación de los mismos por medio de gráficos y la interpretación y el análisis de estos, se llegará a las conclusiones que vuelven sobre la hipótesis formulada.

Alcance

La investigación tendrá un alcance será descriptivo, porque especifica las características del grupo, explicativo porque trata de buscar las causas del problema; y exploratorio porque no es un tema que sea estudiado en la formación docente inicial.

Diseño

El diseño es no experimental, porque se observarán los fenómenos en su ámbito de ocurrencia, sin alterar ni manipular las condiciones de la investigación. Se enfocará fundamentalmente en la observación y en las encuestas, tomando registros donde no habrá manipulación activa por parte del investigador, sino que se estudiarán las variables y se describirán los fenómenos con el objetivo de una mayor comprensión del problema de investigación y para alcanzar los objetivos que se traduzcan también en una propuesta de mejora de las prácticas.

Muestra

Encuestas: 49 a estudiantes, 9 profesores de talleres y residencia, incluidas la coordinadora de las prácticas y la coordinadora de la carrera de profesorado de educación primaria. 3 miembros del servicio de orientación.

Observación: talleres de residencia de cuarto año del profesorado de educación primaria durante el recorte temporal de un cuatrimestre. Se realiza una grilla de observación que se coloca en el anexo.

Instrumentos

- Observación: La observación como metodología de la investigación comprende un proceso sistemático de registro de los comportamientos o interacciones que resultan relevantes al objeto de estudio, con el fin de obtener información sincrónica en el contexto en el que se realiza el trabajo. Esta observación es estructurada y orientada a los objetivos de la investigación, es decir, no es una observación participante. En este caso, se observó durante todo un cuatrimestre el taller de residencia, haciendo hincapié en la relación entre el alumno y el docente, el nivel de presencia de las emociones, la atención a las necesidades emocionales, el rol asumido por la coordinadora de la carrera y la profesora de práctica. Para este instrumento se elaboró

una grilla de análisis donde se vuelca lo observado en los aspectos positivos, significativos y emocionales tanto por parte de los estudiantes como por parte del docente.

- Encuestas: las encuestas comprenden la realización de cuestionarios diseñados con el fin de obtener información específica sobre una población, para facilitar luego su análisis y la identificación de resultados que expliquen o describan el problema de investigación. En este caso se diseñó una encuesta mediante formulario de Google, donde se realizaron preguntas vinculadas con la conceptualización de la educación emocional, la existencia de espacios para dicha formación, si se percibe la necesidad de la existencia de una materia electiva al respecto y el nivel de importancia y de implicación de los docentes en la creación de estos espacios. Para el análisis se elaboraron gráficos que representan visualmente las respuestas y se realizaron conclusiones del análisis de las mismas.

Desarrollo

Capítulo 1: “La educación emocional”

Existen diferentes supuestos teóricos sobre qué sea la educación. Sabemos que la educación es un fenómeno amplio que ha ido cambiando a lo largo de la historia. Para comprender la importancia de la educación emocional, es necesario en primer lugar un posicionamiento desde el cuál hagamos explícito qué entendemos por educación.

Para ello tomaremos como referencia al pedagogo brasileiro Paulo Freire quien ha elaborado con su pensamiento un concepto de educación desde el cual nos posicionamos en este trabajo. En su obra “El maestro sin receta”, nos proporciona dos definiciones de educación que se transcriben a continuación:

- “La educación de la que hablo es una educación del ahora y una educación del mañana. Es una educación que todo el tiempo nos pone a preguntarnos, rehacernos, indagarnos” (Freire, 2016, pág. 47).
- “Esa educación para la libertad, esa educación ligada a los derechos humanos desde esta perspectiva tiene que ser abarcadora, totalizante, tiene que ver con el conocimiento crítico de lo real y con la alegría de vivir. Y no solo con la rigurosidad del análisis de cómo la sociedad se mueve, se mezcla, camina, ella tiene que ver con la fiesta que es la vida misma. Pero es necesario hacer eso de forma crítica y no ingenua” (ídem anterior).

Para poder justificar la relevancia de una propuesta de mejora que implique la educación emocional como parte de la formación docente para enfrentarse con mejores herramientas a un contexto cada vez más desafiante, es necesario en primer lugar comprender qué son las emociones, como se desarrollan en los individuos, su incidencia en las relaciones interpersonales.

Las emociones son una parte importante de la vida humana. Experimentamos emociones constantemente, pero rara vez nos detenemos a pensar qué son las emociones, cómo influyen en el pensamiento y el comportamiento y cuáles son las diferencias entre sentimientos y emociones. Antes de hablar de educación emocional, es importante comprender justamente qué son las emociones, describirlas, conceptualizarlas como parte del marco teórico ya que es un concepto que atraviesa este trabajo.

Para este capítulo se seguirá a Rafael Bisquerra Alzina (2010) el cual nos proporciona una definición completa de las emociones. El mismo afirma:

Una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción. Las emociones se generan como

respuesta a un acontecimiento externo o interno. Un mismo objeto puede generar emociones diferentes en distintas personas.

El acontecimiento también se denomina estímulo. El acontecimiento o estímulo a veces recibe el nombre genérico de objeto. Dentro de los objetos que son estímulos que pueden generar emociones están los hechos, las cosas, los animales, personas, etc. La mayoría de las emociones se generan en la interacción con otras personas. (pág. 21)

Según la teoría de la valoración automática de Arnold (1960), aceptada por la mayoría de los estudiosos de la emoción, existe un mecanismo innato que valora cualquier estímulo que llega a nuestros sentidos.

En esta valoración está presente el grado en que se percibe el acontecimiento como positivo o negativo. Lo cual producirá emociones distintas. En la respuesta emocional se pueden identificar tres componentes: neurofisiológico, comportamental y cognitivo. El componente neurofisiológico consiste en respuestas como taquicardia, sudoración, vasoconstricción, cambio en el tono muscular, secreciones hormonales, cambios en los niveles de ciertos neurotransmisores, etc.

El componente comportamental coincide con la expresión emocional. La observación del comportamiento de un individuo permite inferir qué tipo de emociones está experimentando. El lenguaje no verbal, principalmente las expresiones del rostro y el tono de voz aportan señales de bastante precisión.

El componente cognitivo es la experiencia emocional subjetiva de lo que pasa. Permite tomar conciencia de la emoción que se está experimentando y etiquetarla, en función del dominio del lenguaje.

La inteligencia emocional

El concepto de inteligencia emocional nació para responder a una pregunta aparentemente sencilla: ¿Por qué algunas personas son más capaces que otras de adaptarse a las diferentes contingencias de la vida?

Parafraseando a Mayer y Salovey (1997) la inteligencia emocional es la capacidad de percibir, valorar y expresar emociones con precisión, la capacidad de acceder y/o generar sentimientos que promuevan el pensamiento, la capacidad de comprender las emociones y el conocimiento emocional, y la capacidad de regular las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual.

Castro Santander (2005), nos trae una cita de Daniel Goleman (1997) en la cual este afirma que “la inteligencia emocional es la capacidad de reconocer los propios sentimientos y los de otros, saber motivarse, manejar correctamente las relaciones con otras personas y con nosotros mismos” (pág 45). A su vez la competencia emocional se puede dividir en dos categorías:

El primero hace referencia a nuestra relación con nosotros mismos, tales como: conciencia de nosotros mismos y de nuestras emociones, motivación, autocontrol y confianza en uno mismo. El segundo se refiere a las relaciones que construimos con nuestros pares, tales como: la capacidad de comprender diferentes perspectivas, la tendencia a ayudar desinteresadamente, la tolerancia y flexibilidad de enfoque, la cooperación y la dinámica de equipo.

En base a sus últimas investigaciones Daniel Goleman (1999) nos propone un nuevo modelo para la inteligencia emocional.

- ❖ Conciencia emocional: comprenda sus propias reacciones emocionales y reconozca sus fortalezas y limitaciones sin perder la confianza.
- ❖ Gestión de uno mismo o autorregulación: la capacidad de controlar y canalizar adecuadamente las emociones e impulsos perturbadores.
- ❖ Conciencia social: capaz de comprender los sentimientos y comportamientos de los demás y tener empatía.
- ❖ Gestión de las relaciones: todas ellas son habilidades que nos ayudan a colaborar y tener un impacto positivo en los demás.

Rovira (1998) nos dice que “una persona es emocionalmente inteligente cuando muestra una actitud positiva, reconoce sus sentimientos y emociones, los puede expresar y controlar” (pág. 43)

Wesinger (2001) define a la inteligencia emocional, como un uso inteligente de las emociones, con el objetivo de guiar nuestro comportamiento para observar una mejora en los resultados.

Alejandro Castro Santander (2010) sostiene que el término inteligencia emocional se refiere a la capacidad humana de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales.

Modelos de Inteligencia Emocional

Son varios los autores que proponen modelos de IE:

- Modelo de Martineaud y Engelhart

- Modelo de habilidad de Mayer y Salovey
- Modelo de Torrabadella
- Modelo de Rovira
- Modelo de Gan
- Modelo de Vallés y Vallés
- Modelo de Boccardo, Sasia y Fontenla
- Modelo de Elías, Tobías y Friedlander
- Modelo de Petrides y Furnham

En esta oportunidad desarrollaremos dos modelos que a mi ver tienen una mirada similar.

Modelo mixto/social de Bar-On (1997)

Se basa en un conjunto de conocimientos y habilidades emocionales que influyen en nuestra capacidad para afrontar las demandas que nos brinda el contexto en el que estamos inmersos.

Su base es que el sujeto sea consciente, comprenda, controle y exprese sus sentimientos de una forma práctica y efectiva. La I.E viene marcada por las emociones, junto con otros factores personales y sociales que influyen en cómo nos adaptamos a diferentes ambientes o contextos desde un modo activo.

Bar-On (1997, 2000), afirma que la Inteligencia Emocional la forman cinco componentes. Dentro de cada uno de ellos, nos encontramos diferentes subtipos de inteligencia emocional, que son los siguientes:

- ❖ Intrapersonal: ser capaz de manejar mis emociones y controlar los impulsos:
 - Autoconciencia emocional
 - Asertividad
 - Autoestima
 - Autorrealización
 - Independencia
- ❖ Interpersonal: ser consciente de las emociones de los demás y saber relacionarse con ellos:
 - ❖ Empatía
 - ❖ Responsabilidad social
 - ❖ Relaciones interpersonales
 - ❖ Gestión del estrés: para favorecer una visión optimista y positiva.

- Gestión de impulsos
- Tolerancia al estrés
- ❖ Estado de ánimo: conocer mi estado de ánimo para saber adaptarme a los cambios y resolver los problemas de mi entorno.
- Felicidad
- Optimismo
- ❖ Adaptabilidad: o ajuste emocional.
- Solución de conflictos
- Ajuste a la realidad
- Flexibilidad

Modelo mixto de Goleman (1995-2001)

Para comprenderlo mejor mencionaremos primero a Howard Garner quien formula la teoría de las inteligencias múltiples, proponiendo 7 tipos; lingüístico, lógico-matemático, espacial, musical, corporal-kinestésico, naturalista, interpersonal, intrapersonal.

Y nos dice que para educar las emociones debemos desarrollar, trabajar la inteligencia intrapersonal, que hace hincapié en el conocimiento de uno mismo, y la interpersonal es la que manifiesta como nos relacionamos con los demás.

Goleman (2001) define a la inteligencia emocional como la capacidad para reconocer y manejar nuestros propios sentimientos, motivarnos y dirigir nuestras relaciones. Este modelo tiene como base un conjunto de rasgos estables de personalidad, unas competencias socio-emocionales que nos hacen más fácil el manejo de nuestras emociones y de las de los demás, los aspectos motivacionales y las diferentes habilidades cognitivas.

Basándose en la Teoría de las Inteligencias Múltiples propuesta por Gardner; y el proceso emocional que implica cada competencia: reconocimiento de la emoción o regulación de la misma. Goleman (2001) organiza las 25 competencias socio-emocionales de su teoría intuitivamente, basándose en dos criterios: competencias intrapersonales e interpersonales.

Competencia emocional

Daniel Goleman (2019) nos dice que se entiende a la competencia emocional por la capacidad de expresar nuestros sentimientos de la forma más adecuada.

Estas competencias se pueden dividir en dos:

Las emocionales-personales, es la relación que tenemos con nosotros mismos, con nuestra conciencia, motivación, autocontrol, confianza.

Las emocionales-sociales, son aquellas que se establecen con otros, el poder comprender los diferentes puntos de vista, el ser tolerantes, solidarios, colaborativos.

Daniel Goleman nos propone cinco macro habilidades

Conciencia de uno mismo, es la habilidad del reconocimiento de nuestras emociones, es decir que no solo las registra, sino que puede ponerla en palabras.

Autorregulación, es la capacidad de controlar los impulsos y poder adaptarse a las situaciones cambiantes, y poder expresarse de tal manera que se cuida uno mismo y al otro.

Automotivación, es la habilidad de aprovechar la energía de las emociones, Lucas Malaisi nos dice que “no hay emociones positivas o negativas, sino es lo que hago con ellas, debemos diferenciar la emoción de la conducta”

Empatía: es la capacidad de poder reconocer las propias emociones, como así también la de los demás

Capacidad social, es la habilidad para resolver conflictos, el poder ser solidario, colaborativo.

Vale la pena aclarar algo muy importante, con la educación emocional no se pretende anular, esconder, suprimir las emociones sino todo lo contrario se busca, se anhela que todas las personas puedan además de sentir las, poder reconocerlas, ponerlas en palabras y gestionarlas de la mejor manera posible.

Objetivos de la educación emocional

Una pregunta que debemos responder desde este posicionamiento teórico es por qué es importante la educación emocional.

Las limitaciones del lenguaje imponen serias restricciones al conocimiento de lo que me pasa en una emoción. Estos déficits provocan la sensación de “no sé qué me pasa”. De ahí la importancia de una educación emocional encaminada, entre otros aspectos, a un mejor conocimiento de las propias emociones y su denominación apropiada. Ser capaz de poner nombre a las emociones es una forma de conocernos a nosotros mismos.

Cuando se dice que la emoción predispone a la acción, no significa que la acción tenga que darse necesariamente. Por ejemplo, me puedo sentir ofendido por el comentario

de alguien y sentir una impulsividad a responder de forma violenta. Esta predisposición a la acción se puede regular de forma apropiada con entrenamiento. Es decir, con educación. Esto es muy importante, ya que la educación emocional tiene como uno de sus objetivos entrenar para dar respuestas apropiadas y no impulsivas.

El objetivo principal de la educación emocional es el desarrollo de habilidades emocionales. Por lo tanto, se puede elaborar fácilmente una lista de objetivos a partir de competencias emocionales en el contexto de niveles educativos específicos.

A continuación, se detallan algunos objetivos de la educación emocional:

- Obtener una mejor comprensión de sus propias emociones.
- Reconocer las emociones de los demás.
- Decir la emoción correctamente.
- Desarrollar la capacidad de regular tus emociones.
- Aumentar la tolerancia a la frustración.
- Prevenir los efectos nocivos de las emociones negativas.
- Desarrollar la capacidad de generar emociones positivas.
- Desarrollar la capacidad de automotivarse.
- Adoptar una actitud positiva ante la vida.
- Aprende a fluir

Se han implementado en este último tiempo una serie de políticas y normativas encaminadas a incluir la educación emocional dentro de las propuestas curriculares de diferentes niveles educativos.

A continuación, se mencionan los artículos más relevantes del Proyecto de Ley de Educación Emocional (2014), llevado adelante por la fundación de educación emocional, donde se puede observar los fines y objetivos que tendría esta ley, sus contenidos, la formación docente requerida y su anclaje curricular, así como también su relación con la ley de educación nacional.

Se transcribe el texto de la norma que se considera oportuno para ilustrar este proyecto:

ARTÍCULO 1º: FINES Y OBJETIVOS: Desarrollar, mediante la enseñanza formal, cada una de las habilidades emocionales –conocimiento de uno mismo, autorregulación emocional, motivación o aprovechamiento productivo de las emociones, empatía y habilidades sociales- como las habilidades para elegir en cada niña y niño y tutores/as – docentes y padres- mediante la Educación Emocional.

ARTÍCULO 2º: A los efectos de hacer efectivo lo dispuesto por el Artículo 1º, debe realizarse una capacitación docente en relación a los contenidos de Educación Emocional, respecto de sus cuatro pilares:

Educación Emocional de Niñas y Niños.

Escuela para Padres de Educación Emocional.

Educación Emocional para el Manejo de las Emociones en los Educadores.

Educación Emocional en la Relaciones Interpersonales e Institucionales.

ARTÍCULO 3º: Inclúyase en las enseñanzas de la Educación Inicial los contenidos de Educación Emocional y su práctica transversalizada a demás contenidos.

ARTÍCULO 4º: Inclúyase en la Currícula Educativa las prácticas de Educación Emocional en forma transversal a cada contenido curricular. Asimismo, inclúyase la asignatura titulada Educación Emocional como contenido obligatorio constituyente de una unidad pedagógica en la Educación Primaria, Especial, Secundaria, Superior, Permanente de Jóvenes y Adultos, en Contextos de Privación de Libertad y Domiciliaria y Hospitalaria. Dichos contenidos y dinámicas serán abordados asimismo en forma trasversal a todas las asignaturas que actualmente constituyentes de la currícula educativa, sin perjuicio de la asignatura que por esta ley se crea.

Para poner en relevancia la importancia de la educación emocional en la formación docente, hay que pensar en sus destinatarios, es decir, los alumnos de la escuela primaria y al respecto la Ley Nacional de Educación, N° 26.206 (2006): Establece en el punto B del artículo 27 “un desarrollo integral de la infancia en todas sus dimensiones, en el punto F la iniciativa individual y en el K el juego como medio para el desarrollo de la afectividad, entre otras dimensiones. En su artículo 20, establece como objetivo de la Educación Inicial el “Promover el aprendizaje y desarrollo [...] de un proceso de formación integral de una familia y de una comunidad. B) Promover en los/as niños/as la solidaridad, confianza, cuidado, amistad y respeto a sí mismo y a los/as otros/as”. La enseñanza de dichos valores tiene como condición necesaria el desarrollo emocional adecuado. Luego, en el punto b del artículo 21 establece: “Promover y facilitar la participación de las familias en el

desarrollo de las acciones destinadas al cuidado y educación de sus hijos/as". Estableciéndose claramente suficiente justificación a la propuesta de realizar Educación Emocional para Padres, en el marco de Escuela para Padres.

Si lo planteado en la ley de debe garantizar para los estudiantes, quiere decir que sus docentes deben estar preparados en educación emocional para poder enseñar sobre la autogestión emocional en situación de conflicto, aquellos que en el quehacer docente casi siempre están presentes.

¿Qué es la educación emocional?

La educación emocional tiene como objetivo optimizar el desarrollo humano. Eso es el desarrollo integral de la persona (físico, intelectual, moral, social, emocional, etc.).

La educación emocional es un proceso de educación continua y permanente porque debe utilizarse durante todo el currículo académico, desde la niñez hasta la edad adulta y continuar formándose durante toda la vida. La educación emocional adopta un enfoque de ciclo vital y se extiende a lo largo de toda la vida, esto se debe a que las habilidades emocionales son las más difíciles de adquirir de todas las habilidades conocidas.

La educación emocional es un término que en este último tiempo a nivel educación ha tomado un peso importante, pero se viene planteando desde hace mucho tiempo, tal vez no con el nombre "educación emocional", pero si varios autores hablaron y hablan de la importancia de las emociones.

Séneca nos habla del duelo y como enfrentarlo. Descartes decía que las pasiones son como las emociones. Rousseau de su época fue un gran educador emocional. Darwin se interesaba por saber cómo expresan los sentimientos los animales y los seres humanos.

Y así podemos seguir mencionando autores hasta la actualidad. Pero nos detenemos especialmente en Lucas Malaisi (2022), quien en su clase abierta dice que la educación emocional es una estrategia educativa de promoción de la salud que tiene por objetivo mejorar la calidad de vida de las personas y disminuir conductas sintomáticas a través del desarrollo de habilidades emocionales.

Veremos que en el concepto se habla de estrategia educativa y se lo menciona así porque nosotros vamos a brindarle a los sujetos las herramientas necesarias para que ellos puedan resolver los diferentes conflictos que pueden darse a lo largo de la vida. Lo que intenta hacer la educación emocional es prevenir a largo plazo posibles crisis emocionales, poder batallar con el analfabetismo emocional.

¿Qué no es?

Llamar emocional a este tipo de inteligencia nos lleva a pensar en ella como una psicología del afecto o sentimiento, o que se refiere al control de emociones primarias como la ira, la tristeza y la ansiedad. Sin excluirlos, estos temas no representan la esencia de la IE, ni desde una perspectiva teórica ni desde los temas discutidos por expertos en la materia.

La educación emocional no pretende evitar sentimientos dolorosos, tristes, sino ayudarnos a identificar cada sentimiento, poniéndole nombre, aceptándolo y controlándolo, promoviendo un crecimiento emocional y social.

Capítulo 2: “La formación docente”

Conceptualización de formación docente

Es importante elaborar un marco teórico que nos permita comprender la formación docente y cuáles son las resonancias que esta tiene en los residentes, y entender desde los aportes de diferentes especialistas las curiosidades, necesidades y miedos que aquellos manifiestan en relación a ella.

Cuando se menciona este término no todos los autores lo conceptualizan de la misma manera, unos hacen mención a la formación de grado, otros a una etapa constante de capacitación, algunos al desempeño. Alicia Devalle de Rendo (2010) trae citas de algunos autores con respecto a este concepto:

- Ferry (1990) quien nos dice que “la formación es algo que tiene relación con la forma. Formarse es adquirir una cierta forma. Una forma para actuar, para reflexionar y perfeccionar esta forma, formarse es poner en forma”. (pág. 20)
- Por otra parte, el mismo autor también agrega que “la formación implica un trabajo del ser humano sobre sí mismos, sobre sus representaciones y sus conductas” (ídem). Esto nos lleva a pensar también que las decisiones que puedan tomarse dentro de él tendrán repercusiones en el funcionamiento de todo el sistema educativo.
- El aporte de otro autor Filloux J. C. (1996), es el siguiente:

La formación es una relación humana, porque implica relaciones entre personas. En la medida en que uno piensa sobre lo que hace, sobre su significación, sobre los fracasos que uno vive, es a partir de esas reflexiones que uno puede autoformarse como formador. Es así como uno puede ayudar al formado a ir más allá de la simple absorción del conocimiento. (pág. 20)
- El francés Gastón Bachelard (1986) sostiene que “para ir hacia una nueva formación hay que ir en contra de la formación anterior, destruyendo o rectificando las viejas formas” (pág. 21).
- Para Zeichner (1990) “el objetivo de la FD es una preparación que tienda perspectivas críticas sobre las relaciones entre la escuela y las desigualdades sociales, así como un compromiso moral que las resuelva a través de las actividades cotidianas en el aula” (pág. 21).

Luego de este recuento de definiciones, Alicia Devalle de Rendo (2009) ofrece su propia postura al afirmar que “la F.D. es compleja, pues tiene como propósito una doble intención: enseñar a enseñar y al mismo tiempo que se aprenda lo enseñado” (pág.23)

Reflexionando acerca de estos conceptos podemos decir que la formación docente implica una metamorfosis intrapersonal e interpersonal. Aunque es volver sobre lo que ya se había aprendido anteriormente, ahora es necesario revisar su significatividad para poder ser enseñados.

La residencia en la formación docente

La formación docente engloba todas las políticas y procedimientos destinados a preparar, guiar, ayudar a los futuros docentes para que puedan adquirir los conocimientos necesarios, las actitudes y habilidades indispensables para desarrollar de manera efectiva y eficaz su trabajo.

Quienes ingresan al Profesorado de Educación Primaria deben entender que cuando ellos sean los responsables de estar frente a un aula, un salón de clases, deberán brindar lo mejor de ellos, ser generosos y dar la calidad que los sujetos que tenemos delante necesitan para poder comprender la vida real y lo que en ella sucede. Somos los responsables de mostrar, de enseñar los mejores futuros posibles. Y si bien desde el primer año comienzan a tener los primeros contactos con la escuela, es en el último año, en la residencia, donde todo cobra sentido y significancia. Por eso, nos detendremos a entender todo lo que conlleva la palabra residencia.

La palabra residencia proviene del latín *residens* y abarca no sólo la acción y efecto de residir sino también el lugar donde se reside. (Real Academia Española, s. f., definición 3). Si preguntamos a los docentes de escuela primaria, para ellos en la mayoría de los casos, el término “residencia” puede significar permanecer temporalmente en la escuela para practicar y exponerse a la dinámica institucional. Es conocido por todos que se deben cumplir ciertos estándares y requisitos para proceder con la residencia. Es aquí donde se evalúa lo aprendido durante la enseñanza del docente, y es en este punto que queda claro si los estudiantes comprenden los conceptos y cómo deben expresarlos.

Los aportes teóricos de diferentes especialistas nos llevan a sostener que la residencia docente es una instancia pura y completamente de aprendizaje. Para comprenderlo mejor, visualicemos cómo es y qué tiene que hacer un estudiante para llegar a la residencia: antes que nada, debe haber cursado y acreditado todas las materias necesarias, la profesora de práctica asignará a las alumnas a las escuelas asociadas, allí las docentes de grados les brindarán los temas a trabajar y las alumnas tendrán un tiempo asignado para la observación hasta que llegue su momento de intervención. Por su parte, las alumnas están con el cursado de cuarto año, su vida personal y sumado que los tiempos son acotados, comienzan a surgir en ellas emociones de miedos, dudas, frustración,

nervios por tres grandes interrogantes: ¿a la profesora de práctica le gustara lo preparado? ¿la docente de grado me observará de una manera indiferente? ¿los alumnos me respetarán y comprenderán lo enseñado?

Otro punto importante es que las residentes deben intervenir en distintos niveles y también distintos contextos, de ahí la relevancia de conocer los diferentes territorios humanos, geográficos, socio-culturales, en los que están inmersas las escuelas para ayudar a las docentes a entender cuál será la mejor manera de planificación.

Llevar a las estudiantes a las escuelas, el hecho de poder acercarlas a la realidad a la cual dentro de poco se deberán enfrentar solas, las ayuda a enriquecer sus prácticas, porque de esta manera se les da una noción de cómo están trabajando, de cómo están los alumnos, de que cada escuela tiene sus particularidades, sus características como así también los docentes son únicos.

Teniendo en cuenta que en la actualidad nuestra sociedad está cambiando constantemente, necesitamos profesionales de la educación con las habilidades mencionas descritas en el capítulo uno, para que tengan las herramientas necesarias para enfrentar los conflictos que conlleva la tarea docente. Por ello sería muy importante que los institutos de formación actualicen su mirada y puedan dar respuesta a las necesidades reales de sus estudiantes.

Tipos de residentes

Alicia Devalle de Rendo (2009) nos dice que “tenemos tres tipos de residentes, por un lado, el residente intruso, el mutante y el nativo” (pág. 98). El residente intruso es aquel que respondió con obediencia, que curso pasivamente la carrera, que tiene más dudas que certezas, que no ha generado el sentido de pertenencia tanto a la escuela como a la docencia, por lo tanto, no se siente docente.

Después tenemos el residente mutante quien va cambiando su identidad a veces se ve y se manifiesta como estudiante otras veces como maestro y no puede integrar ambos, no puede unir la experiencia adquirida como estudiante con la instancia de docente.

Y por último tenemos al residente nativo es aquel que se ve en su totalidad como docente, quien en su trayectoria fue transformándose, renaciendo y resurgiendo, tomando como guía a docentes que la formación le permitió conocer, donde de cada uno de ellos tomó lo que consideró enriquecedor acorde a su visión de ser docente.

“Nada como ir juntos a la par”: esta frase de la canción de Norberto Aníbal Napolitano nos inspira porque expresa lo que necesitan los residentes. Al poder comprender, entender los tipos de residentes que nos ha descrito la autora mencionada, nos interpela como profesores, como instituto de formación: es importante acompañarlos, entendiendo su pensamiento, su actuar, su sentir. Ellos necesitan ser escuchados, necesitan actividades donde se puedan involucrar y comiencen a generar el sentido de pertenencia, donde se sientan valorados. Esta es una tarea inherente a todos los actores pertenecientes a los institutos de formación y de ahí la importancia del vínculo, la relación entre alumnos y docentes.

Institutos de formación

Los Institutos Superiores de Formación Docente nacen el 02 de octubre de 1970 con la Resolución N° 2321/790 del Ministerio de Educación y Cultura de la Nación, por lo cual se crea la carrera de “Profesor de Nivel Elemental” y se estructuran y organizan los Institutos Superiores de Formación Docente de acuerdo con lo establecido por el Decreto N° 46 del 17/06/70 sobre políticas nacionales de educación, dictado en base al acuerdo de IV Reunión Anual de Ministros de educación de la Nación y de las Provincias realizada en Santa Fe en mayo del 70. Estos Institutos Superiores de Formación Docente se creaban a partir de las “Escuelas Normales”.

En el caso de IES 9-006 la Institución abrió sus puertas a la comunidad el 2 de septiembre de 1917 con el nombre de Escuela Normal Mixta; su organización estuvo a cargo de Enrique Clara. Se puso en funcionamiento en diciembre, primero solo funcionando como un colegio primario, luego sumaría el nivel secundario y superior

Desde el año 2001 la Institución lleva el nombre de «Profesor Francisco Humberto Tolosa», en memoria de quien fuera su director durante cuarenta años y que legara a varias generaciones de estudiantes el sello de una personalidad cimentada en valores de vida.

Los institutos de educación superior surgen para hacer frente a los desafíos de una nueva sociedad y con objetivos como el que enuncia la Conferencia Mundial de Educación Superior (2019) en su declaración final:

La educación superior debe reforzar sus funciones de servicio a la sociedad y más concretamente sus actividades encaminadas a erradicar la pobreza, la intolerancia, la violencia, el analfabetismo, el hambre, el deterioro del medio ambiente y las enfermedades, principalmente mediante el planteamiento interdisciplinario y transdisciplinario para analizar los problemas y las cuestiones planteadas. (pág.7)

Ser docente

Laura Lewin (2018) nos dice que “la reflexión sobre la propia práctica constituye una estrategia de formación y capacitación profesional que deberíamos ejercer con más frecuencia y sobre todo aquellos que están encargados de formar docentes” (pág. 71). Ellos deben ser ejemplo en los institutos de formación, deben poder contagiar motivación, compromiso, responsabilidad, respeto por la docencia, flexibilidad, paciencia, tolerancia, habilidad para escuchar, comunicar y sobre todo enseñar. Necesitamos en el nivel superior docentes actualizados y que sean capaces de compartir todo su conocimiento.

Paulo Freire (2016) nos habla de una “educación para la libertad”, una educación que tenga en cuenta los derechos humanos, que sea integral, globalizada, que nos permita observar, analizar y crear construcciones críticas de la realidad.

Aunque la educación tiene sus limitaciones, debemos hacer todo lo posible para que sea lo más significativo posible, debemos recordar que la educación es una práctica social que hago con y para los demás, por eso es importante entender que la educación es socialmente transformadora.

Duilio Bompadre (2016) nos invita a reflexionar con esta hermosa frase: “ocupar un espacio no es lo mismo que habitarlo: habitar un lugar es apropiarse de él, dejar huellas, dejar los rastros que identifican a las personas que lo habitan, es decir, que lo viven” (pág.27)

El docente debe ser un sujeto inserto en la comunidad. Al respecto, Javier Lázaro (2012) sostiene que “la comunidad es el lugar donde el docente tiene la oportunidad de expresar su profesionalidad, de realizarse como persona cada vez que educa” (pág.241).

El docente debe involucrarse paulatinamente en la institución, participando a lo hora de proponer y de hacer. Esto hará que el docente adquiera y desarrolle el sentido de pertenencia, es decir, que esté comprometido en la institución, que trabaje y que sienta la motivación necesaria de ayudar a mejorarla, a brindar propuestas innovadoras que permitan enriquecer tanto a la institución como a todos los actores que allí participan. Como dice nuestro querido Eduardo Galeano “Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo”

Un docente debe ser, además, un sujeto consiente, sano y feliz, un docente que reconoce sus emociones, y que sabe cómo autorregularlos. Esto permite generar habilidades para saber escuchar y responder, resolver situaciones sin ira, no posicionarse desde la queja, buscar soluciones, conocer a sus estudiantes.

Fabiana Bovazzi (2021) nos dice “como educador, eres muy valioso, y de tu estado de ánimo, de tus emociones y tus sentimientos, depende el clima de tu clase. Por ello, es imprescindible que te conozcas y seas consciente de tu ser, hacer y de tu sentir” (pág.27)

Duilio Bompadre (2016) manifiesta que “el instrumento de trabajo más importante con el que contamos los docentes es nuestra persona. Todo pasa a través de ella, lo pedagógico-didáctico, lo administrativo, lo organizacional, lo socio comunitario, los contenidos, los valores, las actitudes” (pág.17)

Para qué educar

Para desarrollar los siguientes párrafos se tomará como referente al autor mendocino Daniel Prieto Castillo y los valiosos aportes que ha hecho a la educación. Él junto a Francisco Gutierrez Perez (1999) nos dan seis aspectos fundamentales del para qué educar.

- Educar para la incertidumbre, sería educar para nunca dejar de preguntar.
- Educar para gozar la vida, es para que, en cada actividad, ejercicio este presente el entusiasmo.
- Educar para la significación, es para aprender que cada cosa que hacemos tiene un sentido para nuestra vida personal.
- Educar para la expresión, porque como dice Hegel “cuando faltan las palabras, falta el pensamiento”
- Educar para convivir, porque el trabajo en equipo genera el interaprendizaje y eso es lo más valioso
- Educar para apropiarse de la historia y la cultura, esto hace referencia a que hacemos cultura y hacemos historia en el acto educativo.

Por que como enfatiza Simón Rodríguez “lo que no se hace sentir no se entiende y lo que no se entiende no interesa”. Y como nos dice Prieto Castillo (1999) en su libro *Educación con Sentido* “somos esencialmente nuestra vida cotidiana. Somos los seres que nos rodean, los espacios, los objetos, la historia familiar, los recuerdos, las experiencias personales y grupales, los sueños, las desilusiones, las expectativas” (pág.32)

Es decir, necesitamos dar y recibir una enseñanza sentida, vivida, real, auténtica que nos haga reflexionar y transformarnos para que todos aquellos que elegimos a pesar de todos los altibajos que también representa la docencia, aun así, se siga eligiendo desde el sentir, desde la pasión que implica esta tarea tan bonita.

Crear ambientes educativos saludables

Al ingresar a un establecimiento educativo podemos percibir el clima que allí predomina. En este sentido, se pueden observar dos tipos: un ambiente que invita trabajar a colaborar, a ser un actor participativo, creador y, por otro lado, un clima que genera desgano, malestar, aislamiento.

Duilio Bompadre (2016) afirma que “la calidad educativa es un desafío que implica brindar las mejores condiciones para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida” (pág.15).

Una figura fundamental en la construcción del clima es el docente, una persona de carne y hueso, con aciertos y desaciertos, con conocimiento, pero también con limitaciones. Este ser día a día se enfrenta a diversas circunstancias, cambios educativos, conflictos en la convivencia, que van generando un desgaste profesional. El autor anteriormente citado nos invita a reflexionar al respecto:

Las instituciones escolares se convierten en un lugar favorable para el desarrollo del síndrome de burnout, es una patología severa, que está relacionada con el ámbito laboral, que conlleva graves consecuencias físicas y psicológicas cuando el fenómeno se somatiza, síntomas característicos de este síndrome son el cansancio emocional, la despersonalización y la baja realización personal. (pág.17)

El mismo especialista nos trae una cita de Haim G. Ginnot (1993), quien afirma:

He llegado a una estremecedora certeza: soy el elemento decisivo en el aula. Mi ser, mi persona, es lo que crea el clima de la clase. Es mi actuar diario en el aula lo que genera sol y calor o tristes nubarrones. (pág. 12)

Para la creación de ambientes saludables en nuestras aulas, las habilidades emocionales necesitan ser enseñada, ya que este es uno de los espacios más importantes para lograr aprendizajes socioemocionales.

Pero, además, no podemos separar lo cognitivo de lo emocional, ambas deben ir juntas, y de esta manera se podrá ofrecer una educación integral y de calidad, que trascienda a la institución.

Fabiana Bovazzi (2021) nos da algunas pautas que se pueden llevar a cabo para ayudar a los estudiantes a ser emocionalmente saludables:

Fomentando la conexión entre ellos, es aprender de nosotros mismos, pero de también de los otros.

Favoreciendo la enseñanza de las emociones, conversar sobre lo que sienten y ayudándolos a entender ese sentimiento.

Fomentando un espacio de reflexión, el hecho de poder detenernos a integrar los nuevos conocimientos.

Replanteando los errores, poder generar momentos, espacios para que puedan equivocarse y aprender de ellos y de las consecuencias que pueden generar.

Creando un clima activo de cooperación, hacerles ver que competir contribuye al distrés, que es cuando nos sentimos desbordados frente a una situación y creemos que no lo vamos a poder enfrentar.

Celebrando los sentimientos, poder frente a momentos difíciles encontrar y rescatar el valor de uno mismo y reconocer nuestras cualidades. (pág. 69)

Es importante poder brindarles a los estudiantes espacios, encuentros enriquecedores, activos, participativos, dinámicos, reales, significativos. Por esto decimos que el educador es un pilar fundamental ya que guía, apoya, cuida, escucha, es flexible ante las necesidades de sus alumnos. Y si se logra establecer un vínculo positivo con los estudiantes lo veremos reflejado en su aprendizaje.

Hasta ahora hemos hablado de la educación emocional, de los institutos de formación de los docentes de los alumnos, y es importante mencionar que todos ellos son uno solo, para clarificar mejor lo dicho en el nivel superior encontramos a docentes alumnos y necesitamos que estos actores desarrollen las habilidades emocionales necesarias para influir positivamente en la educación y que no pierdan la motivación, la pasión por enseñar, por transmitir, por ayudar a los demás a ser sujetos críticos y transformadores. Pero es importante que los institutos superiores tengan los lineamientos políticos necesarios para que estas habilidades se desarrollen.

Donde se puede vivenciar, aprender, adquirir, desarrollar dichas habilidades en las aulas un espacio único e irrepetible, por los sujetos que allí lo habitan y por el docente que está al frente.

Capítulo 3: “la propuesta”

En el desarrollo teórico realizado con anterioridad, se desarrollaron conceptos relacionados con la educación emocional, la escuela, el rol docente, el vínculo con los estudiantes, los institutos de formación. A partir de este desarrollo, la propuesta que se encuentra en el presente capítulo profundiza en el diseño curricular del profesorado de educación primaria, con el objetivo de conocer sus puntos principales lo que este busca y cómo y en qué momento se relaciona con la educación emocional y que puede aportar a la formación docente.

El nuevo diseño curricular de la carrera de profesorado de educación primaria (2023), a la hora de delinear el perfil del egresado, enuncia una serie de normas que

conciben la docencia como una profesión cuya especificidad se centra en el fortalecimiento del desarrollo sistemático de las capacidades de los estudiantes. A su vez, revalorizan la cultura simbólica de la comunidad en sentido sincrónico y diacrónico. Esto requiere comprender las dimensiones sociopolíticas, histórico-culturales, pedagógicas, metodológicas y disciplinarias de los procesos de enseñanza y aprendizaje que se conjugan a la par y que generan la imperiosa necesidad de dar continuidad a la formación inicial, que habilita para el ejercicio laboral, a través de la formación continua. (pág. 2)

Este mismo documento que tomamos como referencia principal para la elaboración de este apartado, enuncia una serie de competencias que describen el perfil del egresado. De cada una de ellas, se extraen y se copian de manera textual a continuación, aquellos puntos que se asocian a la educación emocional, objeto principal de nuestro trabajo. Así, por ejemplo:

- Apropiarse de los saberes por enseñar incluidos en la documentación curricular para la escuela primaria

Entender la escritura y la lectura como procesos ligados a la inteligencia emocional, en la que tienen sentido las emociones, los sueños, los silencios, las fantasías, el sentido y el sinsentido, lo lúdico y la inteligencia instintivo-inconsciente

- Actuar de acuerdo con las características y diversos modos de aprender de las alumnas y los alumnos de la escolaridad primaria.

Tener un conocimiento relevante de los sujetos de aprendizaje del nivel primario: niños y niñas pero también jóvenes adultos, procedentes de contextos diversos para lograr su inclusión social, cultural, comunitaria, laboral de modo que puedan garantizar la igualdad de diferencias.

- Dirigir la enseñanza y gestionar la clase en los diversos contextos de ejercicio del profesorado de educación primaria.

En el siglo XXI se ha planteado que la enseñanza puede ser enriquecida con la incorporación de tecnologías digitales desde una perspectiva pedagógica. Por esa razón se espera que el/ la egresado/a pueda desenvolverse con solvencia en distintas modalidades para que se produzca el encuentro educativo.

- Intervenir en la dinámica grupal y organizar el trabajo de la clase de educación primaria.

Generar un clima favorable a la convivencia y el aprendizaje, en la institución, en las aulas y en los espacios virtuales en que se desarrolla la acción educativa.

- Intervenir en el escenario institucional y comunitario en que se desenvuelve la profesión docente del nivel primario.

Identificar características y necesidades del contexto de la escuela, las familias y la comunidad.

- Comprometerse con el propio proceso formativo, actualizando y profundizando la identidad de la y del docente de la educación primaria.

Analizar el desarrollo de las propias capacidades profesionales y académicas para consolidarlas habituándose a una práctica metacognitiva sólida y sostenida.

Otro punto necesario a tener en cuenta a la hora de pensar posibles propuestas de intervención que impliquen el abordaje de herramientas para la educación emocional y su transferencia a las prácticas pedagógicas, es el mapa curricular 2024 (pág. 6). En el mismo, que se puede observar a continuación, se rastrean unidades curriculares que habiliten el tratamiento de aprendizajes vinculados con la educación emocional y espacios concretos para llevar adelante la propuesta de este trabajo final.

Año	Campo de la formación	N° y nombre de la UC	Formato Curricular	Régimen	Cuatrimestre	Carga horaria	
						Semanal	Total
		01 – Pensamiento filosófico	Módulo	C	1°	5	80

1°	FG	02- Comprensión y producción de textos académicos	Taller	A	-----	5	160
		03- Sistema Educativo	Módulo	C	1°	5	80
		04- Pedagogía	Módulo	C	2°	5	80
	FE	05- Numeración	Módulo	A	-----	5	160
		06- Lengua y Literatura	Módulo - Taller	A	-----	5	160
		07- Educación Artística	Taller	A	-----	3	96
	PP	08- Práctica Profesional Docente I	Práctica	A	-----	5	160
	2	FG	09- Didáctica	Módulo – Taller	C	1°	5
10- Psicología Educativa			Módulo – Seminario	C	2°	5	80
11- Instituciones educativas			Módulo	C	2°	5	80
FE		12 – Sujeto de la Educación	Módulo	C	1°	5	80
		13- Números racionales y su didáctica	Módulo	C	1°	5	80
	FE	14- Cs. Sociales y su didáctica I	Módulo - Taller	A	-----	5	160

		15- Cs Naturales y su didáctica I	Módulo	A	-----	5	160
		16- Lengua y su didáctica	Módulo	C	-----	5	80
		17- Literatura y su didáctica	Módulo	C	1°	5	80
		18- Espacio geometría y su didáctica	Módulo	C	2°	5	80
	PP	19- Práctica Profesional II	Práctica	A	2°	5	192
3°	FG	20- Gestión y Evaluación de los aprendizajes	Taller	C	1°	5	80
		21- Proyecto de intervención socieducativa	Taller	C	1°	4	64
		22- Educación en la diversidad	Módulo – Taller	C	2°	5	80
	FE	23- Educación Tecnológica	Taller	A	----	3	96
		24- Medida y su didáctica	Módulo	C	1°	5	80
		25- Cs. Sociales y su didáctica II	Módulo – Taller	A	----	5	160
		26 – Cs. Naturales y su didáctica	Módulo	A	----	5	160

		27- Alfabetización	Módulo – Taller	A	----	4	128
		28- Formación Ética y Ciudadana y su didáctica	Módulo	C	2°	3	48
		29- Algebra, funciones y su didáctica	Módulo	C	2°	5	80
	PP	30- Práctica Profesional Docente III	Práctica	A	-----	8	256
4°	FG	Educación Sexual Integral	Módulo – Taller	C	1°	4	64
		Educación y tecnología digitales	Taller	C	1°	4	64
		Historia y patrimonio cultural de Mendoza	Seminario	C	2°	4	64
		Formación complementaria general	Taller	C	2°	3	48
	FE	Didáctica de la Lengua y la Literatura	Taller	C	1°	4	64
		Didáctica de la Matemática	Taller	C	1°	4	64

		Didáctica de las Cs. Sociales	Taller	C	1°	4	64
		Didáctica de las Cs. Naturales	Taller	C	1°	4	64
		Formación Complementaria II	Taller	C	2°	3	48
	PP	Práctica Profesional Docente IV	Práctica	A	----	12	384

Tal como se puede visualizar dentro del mapa curricular, en el cuarto año, se encuentra una Unidad Curricular llamada Formación Complementaria, la cual está dividida en ambos cuatrimestres. Este espacio está destinado a mejorar la trayectoria inicial centrada en temas y conocimientos que respondan en primer lugar a las preferencias, preocupaciones e intereses de los estudiantes del profesorado. Es una propuesta dinámica que se actualizará constantemente a medida que surjan nuevos conocimientos tanto en lo pedagógico como en lo didáctico.

Conclusión

A lo largo de esta investigación y a partir de los resultados obtenidos se puede confirmar la hipótesis inicial: La escasa formación en educación emocional y la poca presencia de espacios vinculados con la inteligencia emocional en la formación docente de residentes del 4to año del IES 9006 Francisco Humberto Tolosa. Este trabajo pone de manifiesto la poca relevancia puesta a esta dimensión crucial para el aprendizaje y el bienestar futuro de los docentes en formación y en ejercicio reciente, tal como se puede observar en el gráfico número 3, donde más de la mitad de los encuestados (57,9%) expresaron que no se han desarrollado actividades, encuentros o charlas que aborden la educación emocional en los últimos cuatro años.

Respecto de los objetivos, en primer lugar, es importante destacar que los docentes reconocen la relevancia de la educación emocional, la valoran como una herramienta pedagógica fundamental e incluso han asistido a programas formativos que confirman su percepción de que es un aspecto esencial en la formación docente si se aspira a generar ambientes de aprendizaje más saludables. En efecto, lo observado en el Gráfico 2, donde la mayoría las estudiantes consideran necesario que el instituto elabore un plan de acción que tenga como eje la educación emocional, coincide con el objetivo general de este trabajo que reconoce la importancia de la educación emocional en cuarto año del profesorado de educación primaria.

Respecto del objetivo específico que se cuestiona acerca de si se reconoce la presencia o ausencia en educación emocional en el profesorado considerado para este estudio, la respuesta del gráfico 11, nos permite concluir que las prioridades del servicio de orientación, por ejemplo, o de otras instancias encargadas de coordinar la formación de los futuros profesores, han ido relegando la educación emocional.

Además, uno de los objetivos específicos de esta investigación era analizar los significados atribuidos por los estudiantes a las emociones en relación con su formación y muchos de los resultados obtenidos permiten concluir que los futuros docentes perciben y reconocen el rol de las emociones y el manejo de las mismas como una herramienta clave para gestionar los desafíos emocionales que implica el ejercicio de la profesión docente y refuerzan la valoración de una mayor integración de estos contenidos en su formación como futuros profesionales de la educación. Esto puede verse reflejado en los gráficos 4 y 5 que manifiestan el interés del 94,7% en la existencia incluso de materias electivas que se relacionen con esta problemática y el 100% de los encuestados que advierten la necesidad de la capacitación en educación emocional.

Los educadores y la sociedad en si deberían priorizar la integración de la educación emocional en los currículos y en la vida diaria, para empoderar a las futuras generaciones

con las habilidades emocionales necesarias para prosperar en un mundo complejo y cambiante, ya que estas le ayudaran a desarrollar habilidades socioemocionales, fomentar un ambiente de aprendizaje positivo, entre otras.

Otro logro clave de este trabajo ha sido la conceptualización de la educación emocional desde diversas perspectivas teóricas. El análisis de las fuentes bibliográficas, como así también de los autores que desatacan la importancia del desarrollo emocional en el ámbito educativo, ha permitido respaldar la necesidad identificada por esta investigación con literatura especializada en el tema.

Además, se ha justificado la importancia que tiene para la práctica docente la educación emocional y para el entorno educativo y escolar en general, a partir de las conceptualizaciones de los autores abordados como referentes teóricos. Es decir que, nos ha permitido identificar una necesidad y asumir un desafío, también como egresados de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, de pensar en espacios que influyan en el mejoramiento de los climas escolares.

A continuación se presenta la propuesta para trabajar la educación emocional, en este espacio se propone realizar talleres o seminarios tales como los siguientes.

- Educación, vínculos y emociones.
- Emociones, pedagogía y didáctica. Teoría sobre las emociones.
- Las emociones en las instituciones educativas.

El programa a desarrollar sería el siguiente:

Objetivos

- Desarrollar la inteligencia emocional en los estudiantes del instituto.
- Fomentar habilidades de relación y comunicación efectiva.
- Integrar la educación emocional en la formación complementaria.

Estructura del programa

- Módulo 1: Autoconciencia Emocional.
- Módulo 2: Autogestión Emocional.
- Módulo 3: Conciencia Social y Empatía.
- Módulo 4: Habilidades de Relación y Resolución de Conflictos.

Metodología

- Clases teóricas y prácticas.

- Actividades en grupo y reflexión personal.
- Evaluación y seguimiento del progreso.

Evaluación

- Participación activa y reflexión personal.
- Evaluación de la comprensión de los conceptos.

Duración: 16 semanas.

La propuesta de este trabajo no solo contribuiría a proponer una formación inicial más completa, que tenga en cuenta no solamente las herramientas técnicas y pedagógicas cognitivas sino también las socioemocionales, además de comprender cómo los docentes piensan, vivencian y manejan la dimensión emocional en su quehacer cotidiano. Es decir que el impacto sería no solo desde el punto de vista académico sino una contribución positiva luego de todo este recorrido que ha sido la licenciatura, a un impacto positivo en el aula y en la sociedad.

Citando al gran Eduardo Galeano “muchacha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo”, y que mejor que comenzar en la formación inicial, aunque sea por el momento con un grupo pequeño de profesores y en una sola carrera de toda la oferta educativa que allí se brinda.

Anexo

Instrumentos

Observación

Se elabora la siguiente planilla para poder tener ciertos indicadores que nos ayuden en la observación, para poder comprender mejor el clima que se genera en la residencia entre los protagonistas.

Se van a observar los talleres brindados los días jueves por el equipo de residencia.

- Las infancias de hoy y sus necesidades.
- La alfabetización y el mundo. Aprendiendo a mirar y a nombrar el mundo.
- El arte y su valor didáctico en los procesos de formación humana.
- Una matemática para la vida cotidiana.
- Un rol docente basado en la sensibilidad y en la pluralidad.

	Si	No	A veces
La relación entre profesores y alumnos es positiva.	X		
Los profesores brindan clases enriquecedoras, significativas.	X		
Las estudiantes demuestran interés, motivación.	X		
Las estudiantes pueden manifestar sus emociones.	X		
Se atiende a las necesidades de las estudiantes.	X		
La coordinadora conoce la trayectoria de las alumnas.	X		
La profesora de práctica pone en valor las emociones de sus residentes.	X		

En esta observación podemos ver que este equipo de profesores que brinda talleres los días jueves para las alumnas residentes, la riqueza de estos encuentros es que los docentes a cargo son docentes de nivel primario, donde pueden compartir con los alumnos experiencias, vivencias reales, por eso se puede ver una observación coincidente de manera positiva, por eso solo se brinda una única planilla. Y otro punto a destacar es que todos hablan el mismo idioma y creen firmemente en la educación emocional.

Encuesta

Este modelo de encuesta se realiza para ser aplicada a las residentes del profesorado de Educación Primaria del instituto, lo que se pretende es conocer si las estudiantes tienen alguna noción de educación emocional y su interés respecto al tema.

1- ¿Qué es la educación emocional?

- Es un proceso de enseñanza que busca el desarrollo integral del alumno
- Es aprender dando significado a la teoría
- Una estrategia educativa de promoción de la salud que tiene por objetivo mejorar la calidad de vida de las personas y disminuir conductas sintomáticas a través del desarrollo de habilidades emocionales
- Otro:



Gráfico 1: Los resultados obtenidos muestran que las estudiantes en un 52,6% saben que la educación emocional es una estrategia educativa de promoción de la salud que tiene por objetivo mejorar la calidad de vida de las personas y disminuir conductas sintomáticas a través del desarrollo de habilidades emocionales. Quedando en evidencia el desconocimiento de la definición correcta en un 47,4% de las estudiantes.

2- ¿Creen que el IES 9-006 debería generar espacios para la educación emocional?

- Si
- No

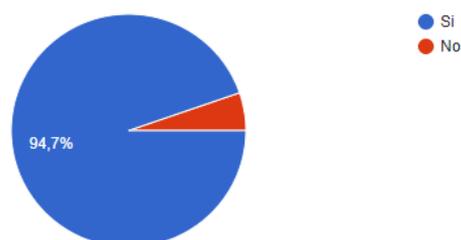


Gráfico 2: Claramente se puede observar que la mayoría de las estudiantes consideran necesario que el instituto elabore un plan de acción que tenga como eje la educación emocional.

3- En los últimos cuatro años ¿se ha desarrollado alguna actividad, encuentro, charla de educación emocional?

- Si
- No

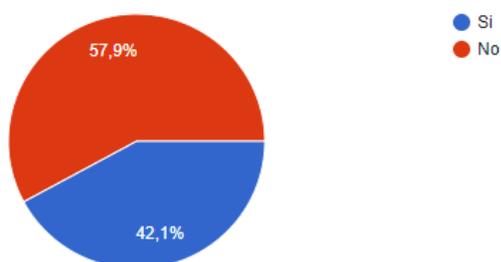


Gráfico 3: en este caso se vuelve a evidenciar la necesidad, el interés de las estudiantes por la educación emocional, por poder aprender, entender, comprender todo lo que este tema puede ayudarlas tanto a nivel profesional como personal.

4- ¿Les interesaría que dentro de las materias electivas de la residencia de P.E.P, se dictara un taller de educación emocional?

- Si
- No

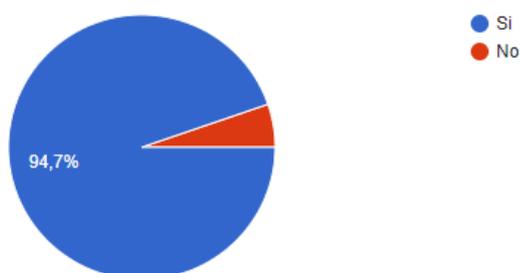


Gráfico 4: en este caso podemos apreciar que el 94,7 % de las estudiantes le gustaría y optaría por tener como materia electiva el tema de la educación emocional.

5- ¿Consideran importante que los docentes y futuros docentes estén capacitados en educación emocional?

- Si
- No

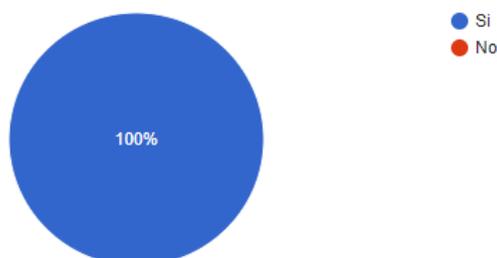


Gráfico 5: aquí se evidencia claramente que todas las estudiantes consideran que como futuros agentes educadores deberían estar capacitados en este tema.

Modelo de encuesta para el docente

Aquí lo que se busca es saber que tan capacitados están los profesores del instituto y que tan abiertos, dispuestos están a incursionar en el tema.

1- ¿Qué es la educación emocional?

- Es un proceso de enseñanza que busca el desarrollo integral del alumno
- Es aprender dando significado a la teoría
- Una estrategia educativa de promoción de la salud que tiene por objetivo mejorar la calidad de vida de las personas y disminuir conductas sintomáticas a través del desarrollo de habilidades emocionales
- Otro:

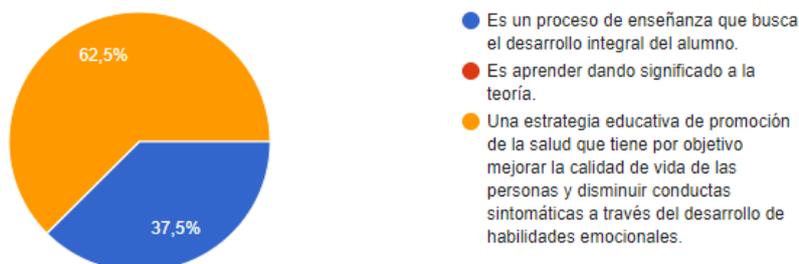


Gráfico 6: el gráfico circular nos muestra que un 62,5% de los profesores si reconocen la definición de educación emocional, mientras que el restante 37,5% no reconoce la definición y todo lo que esta abarca e implica.

2 - ¿En los últimos cuatro años ha asistido a alguna capacitación de educación emocional?

- Si
- No

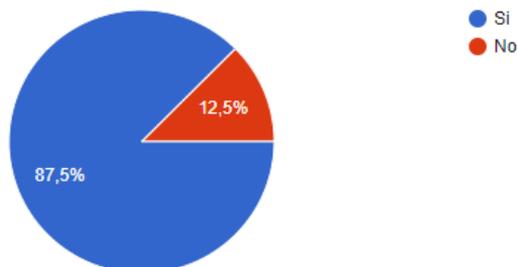


Gráfico 7: aquí se confirma la respuesta anterior, porque quienes conocen el concepto de educación emocional es porque en estos últimos años consideraron importante capacitarse en el tema, mientras que el 12,5% no lo hizo.

3 - ¿Creen que el instituto debe generar espacios de educación emocional?

- Si
- No

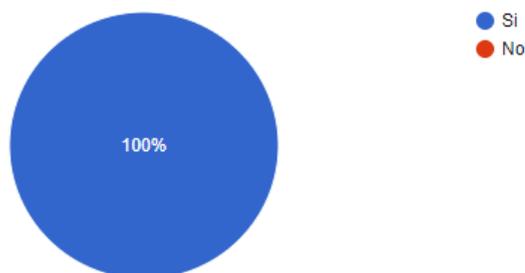


Gráfico 8: aquí se puede apreciar que en su totalidad los profesores están de acuerdo en que en el instituto se dicten espacios que formen con respecto a la educación emocional.

4 - ¿Estarían interesados en forma parte de un proyecto de educación emocional?

- Si
- No

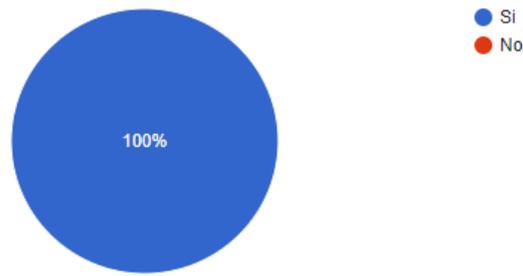


Gráfico 9: nuevamente podemos evidenciar que los profesores formarían parte de proyectos de educación emocional, es decir que están abiertos a la propuesta presentada.

Modelo de encuesta para el servicio.

Con esta entrevista se pretende indagar en los objetivos que el servicio tiene con respecto al profesorado, pero más específicamente a la residencia y además saber si dentro del servicio tenemos agentes con visión en el tema.

1- ¿Qué es la educación emocional?

- Es un proceso de enseñanza que busca el desarrollo integral del alumno
- Es aprender dando significado a la teoría
- Una estrategia educativa de promoción de la salud que tiene por objetivo mejorar la calidad de vida de las personas y disminuir conductas sintomáticas a través del desarrollo de habilidades emocionales
- Otro

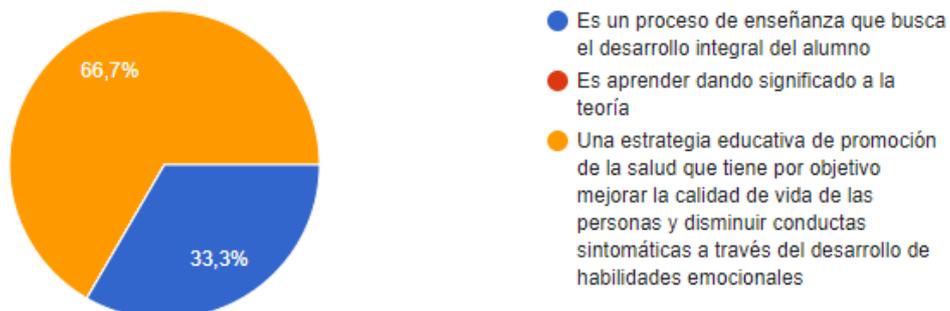


Gráfico 10: aquí podemos visibilizar que el 66,7% de las personas que integran el servicio conocen, saben del concepto de educación emocional, mientras que el restante no lo tiene bien definido.

¿En los últimos dos años desde el servicio han propuesto talleres de educación emocional?

- Si
- No

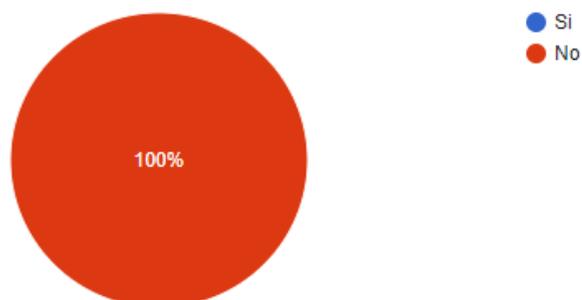


Gráfico 11: observando este gráfico podemos decir que en estos años el servicio ha tenido otras prioridades y habrá generado los espacios pertinentes para ellos, como técnicas de estudio, grupos de estudio, etc.

2- ¿Consideran importante el desarrollo de las capacidades emocionales en la residencia?

- Si
- No

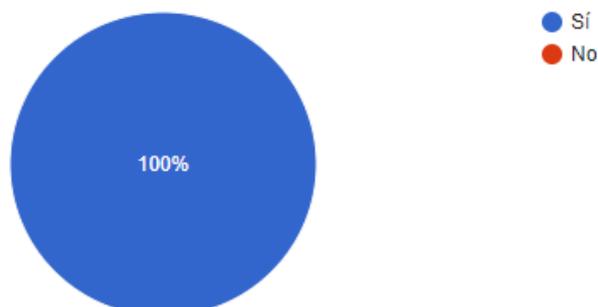


Gráfico 12: el servicio considera importante el trabajo emocional en las residentes.

3- ¿Conocen las necesidades de las residentes de P.E.P y brindan el apoyo necesario?

- Si
- No

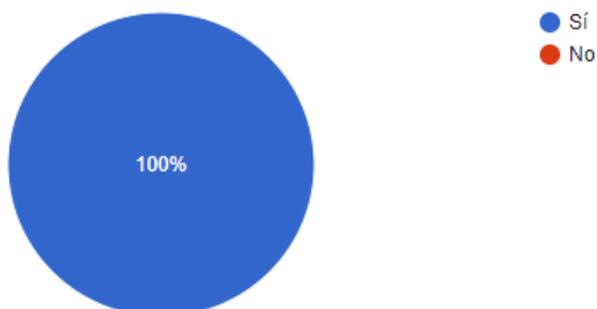


Gráfico 13: si conocen las necesidades de las estudiantes y las tratan de ayudar en la medida que pueden, porque también deben atender al resto de las carreras.

4- ¿Apoyarían la propuesta de un proyecto o programa de educación emocional para el profesorado de primaria?

- Si
- No

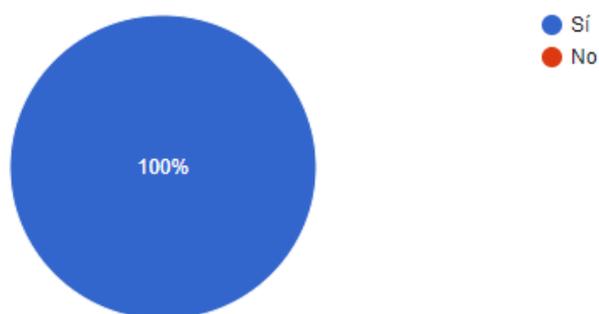


Gráfico 14: si bien el servicio no ha trabajado en este tiempo con educación emocional, si un equipo de profesores propusiera un proyecto de implementación no estarían en desacuerdo con ellos, ni serian un obstáculo para su desarrollo.

Resumen de las encuestas

	Estudiantes	Profesores	SOE
¿Qué es la educación emocional?	En su mayoría saben que es la educación emocional, solo un cuarenta por ciento tiene una apreciación parcial de la definición.	Aquí tenemos que la mayoría de los profesores conoce la definición.	En este caso la mayoría del servicio sabe lo que es la educación emocional.
¿Creen que el instituto debe generar espacios	En este caso la mayoría de los encuestados consideran oportuno y necesario el espacio.		

para la educación emocional?			
Creación de un espacio en la residencia de P.E.P	En su mayoría los estudiantes manifiestan que este espacio debería estar en las electivas de la residencia	Los profesores en su totalidad estarían dispuestos a formar un equipo de trabajo para el dictado de talleres.	El servicio apoyaría a los profesores para la implementación de talleres de educación emocional.

La matriz mencionada nos muestra que, si bien no todos los protagonistas tienen el concepto claro de educación emocional, están plenamente dispuestos a trabajar en la residencia del profesorado de educación primaria con este tema.

Esta apertura se debe a que el instituto debe atender a las nuevas demandas que se presentan y siempre deben estar buscando, innovando y aplicando los contenidos que enriquezcan la formación de sus estudiantes, porque es responsabilidad del nivel superior formar de manera integral a los futuros docentes.

Referencias bibliográficas

Bompadre Dulio (2016). Sentirnos bien en la escuela. Editorial Stella.

Bovazzi Fabiana (2021). Aulas emocionalmente saludables. Editorial Bonum.

Castro Santander (2014). Analfabetismo emocional

Consejo Asesor Permanente de la UNCUYO (2010). Demanda social a la Universidad. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo.

Devalle de Rendo Alicia (2009). La formación docente. Editorial Lugar

Diseño Curricular (2023). Profesorado de Educación Primaria RESOL-2023-6868-E-GDEMZA-DGE.

Freire Paulo (2016). El maestro sin recetas. Editorial Siglo veintiuno.

Goleman Daniel (2019). La inteligencia emocional. Editorial B de bolsillo.

Lázaro Javier (2012). La ilusión de educar. Editorial San Pablo.

Lewin Laura (2018). El aula afectiva. Editorial Santillana.

Ley de Educación Nacional (Nº 26.206). Sancionada el 14 de diciembre del 2006

Malaisi, L. (2022). Conferencia. <https://www.youtube.com/watch?v=1y4O34Rp-mg>

Prieto Castillo Daniel y Pérez Gutiérrez Francisco (1999). La mediación pedagógica. Editorial Ciccus La Crujía.

Proyecto de Ley de Educación Emocional (2014) <https://www.change.org/p/ley-de-educaci%C3%B3n-emocional>